La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Hola, buenas noches. Como ya dije la semana pasada, vamos a dedicar varios programas a la sonata. En el programa anterior, analizamos la sonata monotemática del siglo XVIII, cuyo máximo exponente fue Doménico Scarlatti. Hoy, voy a explicar la estructura del primer tiempo o primer movimiento de la sonata moderna.

Tiempo y movimiento son términos que se emplean indistintamente para referirse a cada una de las piezas que constituyen una obra de mayor envergadura, ya sea una sonata, una sinfonía o un concierto. Se refieren, como su mismo nombre indica, a la velocidad o el aire de la ejecución, que es lo que suele definir el carácter de cada pieza. Pero sigamos escuchando la sonata en Do mayor, que es el 330 de Mozart, interpretada por Christoph Eschenbach, con la que hemos comenzado el programa.

En los próximos programas abordaremos los distintos movimientos de la sonata, pero hoy nos centraremos en el primero. La estructura de este primer movimiento se define como forma sonata, denominación que se presta a equívoco, porque es la misma para los primeros movimientos de un concierto, de una sinfonía y de un cuarteto, y además se puede confundir con la totalidad de la sonata, y realmente sólo el primer movimiento tiene forma sonata. La forma sonata es pues un molde que se utiliza no sólo para componer sonatas, sino también otro tipo de obras. De hecho, cuando hablé de la obertura, me referí a la influencia que tuvo sobre ella la forma sonata.

Vamos ahora a escuchar un fragmento de la sonata en mi menor número 34 de Haydn. Un aspecto importante de la forma sonata es que consta de dos temas. Su estructura es la siguiente.

empieza la obra con el primer tema en el tono principal. Tras un breve puente modulante, se expone el segundo tema en un tono vecino y tras él comienza el desarrollo de ambos. Después del desarrollo, se reexponen los dos temas, pero el segundo, en vez de estar en un tono vecino, aparece en el principal. Hay pues tres secciones, la exposición, el desarrollo y la reexposición con variantes. En ocasiones, la forma se enriquece con una introducción y una coda final. Los dos temas se reexponen en un tono vecino, y en ocasiones, se reexponen en un tono vecino.

tienen distinto carácter. El primero es rítmico y enérgico y el segundo es más delicado rítmicamente y más elegante. Como ejemplo, vamos a analizar la primera sonata para piano de Beethoven. Es la Opus II, número 1, en versión de Wilhelm Kempf. Comienza con el primer tema en el tono principal que es Fa menor. Comienza el puente modulante. Comienza el segundo tema en un tono vecino, en este caso el relativo borde.

La bemol mayor. Ahora repetiría la exposición, pero nosotros vamos a pasar directamente al desarrollo.

La Biblia La Biblia

Ahora el segundo tema se reexpone en el tono principal y concluye la obra. El primer movimiento es rápido y alegre y así sucede en la mayoría de las sonatas, pero hay notables excepciones.

Una de las más conocidas es la sonata Claro de Luna de Beethoven, que comienza con un movimiento lento, con el que nosotros vamos a terminar

hoy el programa. El próximo lunes seguiremos con la sonata. Hasta entonces, buenas noches. Sonata de piano

Gracias por ver el video.